

# *El canario de Macario*

Carlos Etxeba

## PERSONAJES

DOÑA ROSARIO, *madre de Rosarito y Begoña.*

M<sup>a</sup> ÁNGELES, *hermana menor de D<sup>a</sup> Rosario.*

ROSARITO, *hija adolescente menor de D<sup>a</sup> Rosario.*

BEGOÑA, *hija adolescente mayor de D<sup>a</sup> Rosario.*

MARQUESA DE RISCO FRESCO, *aristócrata licenciosa.*

MACARIO, *actor mudo en calzoncillos.*

INOCENCIA, *ex mujer de Macario.*

## ACTO I

### Escena I

**La escena es el salón amueblado de una vivienda de clase media. Hay una ventana lateral con cortinas a la izquierda del salón que se supone da al jardín de la casa. Están viendo la televisión DOÑA ROSARIO y su hermana M<sup>a</sup> ÁNGELES. Sobre una cómoda hay un teléfono.**

**DOÑA ROSARIO.-** ¡Cierra el televisor! ¡No lo aguanto más! ¡Hay que ver la de verdulerías que tenemos que ver por la tele los sufridos televidentes! ¡Debería darles vergüenza! ¡Esta es la educación que imparten a los jóvenes de este país! ¿Es que no existe más que el sexo? ¿Es que no hay otra cosa de que hablar por la tele?

(M<sup>a</sup> ÁNGELES apaga el televisor.)

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Esto no hay quien lo aguante! O están todo el santo día pegando tiros a diestro y siniestro, matando a miles de personas en un santiamén o están todo el santo día en paños menores enseñando el culo en la cama. A mí también me causan náuseas estas películas insulsas, con un destape de lo más soso que se puede dar!

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Fíjate cómo ha cambiado la cosa que cuando yo era joven, no me atreví a enseñar a tu padre la liga hasta que me casé!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Pues ahora las que se casan han enseñado ya al novio cincuenta mil veces, la liga, las amígdalas y el esternón. ¡Qué vergüenza! Una vez me dijo una amiga que su hija escondía al novio en el armario, sin que ella se enterase. Una noche entró en el cuarto de su hija sin llamar y le encontró dentro del armario con el aparato apollado.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿A qué aparato te refieres?

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Pues no sé exactamente. Yo creo que se referían al aparato locomotor.

**DOÑA ROSARIO.**- Sobre todo hay una cosa que detesto. Me refiero a la costumbre moderna de la litrona. Que los jóvenes de hoy día se pasen toda la noche de los sábados en las discotecas o bebiendo alcohol sin que sus padres puedan controlarlos, me parece una burrada.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿Cómo es posible que no se den cuenta de los peligros que corren con la venta de droga en las discotecas, si se ha dado el caso de muertes fulminantes entre los jóvenes por este motivo?

**DOÑA ROSARIO.**- Mira, cada sábado, cuando Rosarito y Begoña salen por la noche a la discoteca, se me vuelca el corazón. No puedo dormir en toda la noche hasta que oigo el ruido de la puerta de entrada a las ocho de la mañana. Desde que murió su padre toda la responsabilidad de su educación ha recaído sobre mí. Es que no vivo.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Es que no vivimos. Como tu hermana que soy y tía de mis sobrinas, yo también me siento responsable. Tengo tus mismas preocupaciones, pero me siento incapaz de vigilarlas.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Qué estarán haciendo durante toda la noche? ¿Te imaginas a un sádico cualquiera, a un violador cualquiera intentando drogarlas, robarlas o violarlas? No lo podría soportar si las pasa algo. Me moriría de dolor.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Yo creo que Rosarito y Begoña son unas chicas muy formales y sensatas. Supongo que se darán cuenta de las malas intenciones de los vendedores de droga y que no comprarán ninguna pastilla en las discotecas.

**DOÑA ROSARIO.**- Pero siempre hay alguno más malicioso e inteligente que tú, para poderte engañar. Eso es lo que más me hace sufrir, no lo que sucede, sino lo que puede suceder.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Pues a mí me hace sufrir no lo que puede suceder, sino lo que pudiera haber sucedido ya o lo que pudiera estar sucediendo en este mismo momento. Imagínate la escena. Rosarito viene a casa a las siete de la mañana por algún descampado. Hay poca luz en la calle y el matón de turno de esos que están por todas partes al otro lado de la acera, se le acerca lentamente por detrás y le clava un puñal en medio del corazón.

(DOÑA ROSARIO sobresaltada grita con todas sus fuerzas.)

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Socorro, socorro, socorro! ¡Que matan a mi hija! ¿No hay algún vecino que pueda socorrerla? ¡Que llamen a la policía por favor!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Pero, mujer, no te pongas así que es sólo un supuesto.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Qué horror! ¿Cómo se te pueden ocurrir estas suposiciones? Hay supuestos que nunca deberían suponerse.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Lo que hay que hacer es suponer bien todas las posibilidades de que te ataque algún violador de marras o un ladrón de turno. Por ejemplo, va Begoñita por un descampado y el supuesto violador de turno va y le pone un pañuelo empapado con cloroformo en la nariz, al bajar por una cuesta.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Y por qué tiene que ser precisamente, al bajar por una cuesta?

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Es para darle más probabilidades a tu hija para poder escapar. Begoñita al caer por la cuesta, podría desembarazarse del violador de turno y escapar corriendo.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Eso, sí señor! Que tire los zapatos a la cuneta y empiece a correr como una loca hacia casa y si es preciso que le arañe la cara y que le pegue una patada en las partes, que dicen que es donde más les duele y si tiene a mano un hierro largo que le meta el hierro por un ojo al violador y que lo mate cuanto antes.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Mujer, no empieces a matar tan pronto al violador de marras que todavía no ha aparecido. Sólo ha sido un supuesto. Imagínate que sólo se contenta con el reloj y las joyas que lleva Begoñita.

**DOÑA ROSARIO.**- Pues entonces que se las tire al suelo muy lejos y, cuando el ladrón de turno vaya a recogerlas, entonces ella se escape corriendo a casa y como yo estaré mirando por la ventana, gritaré con todas mis fuerzas para que cojan al ladrón. ¡A ese sinvergüenza que es un ladrón que lo esposen y le lleven a la cárcel!

## Escena II

**Mientras habla ROSARIO este último párrafo, entra BEGOÑA en escena. Viene con ropa de calle y deja el abrigo sobre un sillón.**

**BEGOÑA.**- ¿Qué os pasa que os encuentro tan excitadas? ¿Por qué estáis gritando? ¿Ha ocurrido alguna desgracia?

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Estamos solamente suponiendo meras suposiciones.

**DOÑA ROSARIO.**- Suponíamos que os estaban violando, ya que pasáis las dos toda la noche del sábado en las discotecas, que están llenas de drogadictos y violadores de turno.

**BEGOÑA.**- Pero, madre, la cosa no es para tanto. Yo cuando voy a las discotecas con mis amigas no veo ningún violador de turno.

**DOÑA ROSARIO.**- Es que esos no trabajan por turnos, esos trabajan por libre.

**BEGOÑA.**- Te quiero decir que yo sólo veo jóvenes normales que se divierten sanamente.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Y quién cuida de tu hermana la pequeña, mientras tú te diviertes y bailas como una loca?

**BEGOÑA.**- Ella está con sus amigas y se sabrá cuidar, digo yo.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Pues no está últimamente con sus amigas!

**BEGOÑA.**- ¿Cómo sabes que no está últimamente con sus amigas?

**DOÑA ROSARIO.**- Porque hay un hombre que la está telefoneando constantemente desde hace varios días. Podría ser el violador de turno o el ladrón de marras.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- La voz del hombre que la llama, es la de un hombre joven, aunque de bajo profundo, como muy especial.

**DOÑA ROSARIO.**- A mí siempre me ha parecido que la voz de los violadores tiene que ser de bajo profundo y muy especial.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Por favor, hermana, no pierdas los nervios! A lo mejor es un amiguito de Rosarito y no tiene ninguna trascendencia.

**DOÑA ROSARIO.**- Si no tiene ninguna trascendencia, ¿por qué la llama con tanta frecuencia a todas horas? Esta mañana por lo menos la ha llamado y a cinco veces.

**BEGOÑA.**- ¿Cinco veces esta mañana y no ha dicho lo que quería?

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Dice que ya volverá a llamar y cuelga el aparato misteriosamente. Lo peor es que no quiere decir el nombre ni apellidos ni nada. Se lo he preguntado muchas veces y cuelga rápidamente. Es una cosa muy extraña que me hace sospechar mucho.

**BEGOÑA.**- ¡Qué raro!

(DOÑA ROSARIO se pone muy nerviosa y le tiemblan las manos, cuando habla.)

**BEGOÑA.-** Lo primero que hay que hacer es no perder los nervios. Por favor, mamá, todavía no ha pasado nada y ya te están temblando las manos. ¿No os ha dicho nada Rosarito?

**DOÑA ROSARIO.-** Ya la conoces el carácter que tiene. No ha querido decirnos nada y nosotras no queremos molestarla. ¿Nos puedes ayudar en algo? ¿Puedes indicarnos quién es ese hombre de la voz de bajo profundo, muy especial, que no quiere decir su nombre?

**BEGOÑA.-** No tengo ni idea, pero os prometo que voy a hablar con sus amigas. Las conozco a todas. Lo peor del caso es que sus amigas tampoco deben saber nada, puesto que acabo de estar con su amiga íntima Luchi y no me ha comunicado nada. ¡Qué cosa más rara! ¡Un misterioso hombre de voz de bajo profundo muy especial, un posible violador de armas tomar o un posible ladrón de marras o de turno, según se mire!

**DOÑA ROSARIO.-** ¡Sería horrible tanto un violador de turno, como un ladrón de marras o un drogadicto de armas tomar!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** ¿Y si en lugar de ser todo eso, es un santo varón que está vendiendo estampitas de la Inmaculada a Rosarito?

**BEGOÑA.-** No creo que para venderle estampitas de la Inmaculada, le tenga que llamar cinco veces por la mañana y otras cinco veces por la tarde. Debe haber algún asunto muy importante, para llamarla tantas veces.

**DOÑA ROSARIO.-** ¿Y si es un chantajista que le está sacando todo el dinero que gana mi pobre hija, vendiéndole por ejemplo cocaína y haciéndola pagar en cómodos plazos de dos horas para tenerla esclavizada durante toda la vida?

**BEGOÑA.-** ¿Llamas cómodos plazos a pagar una cantidad de dinero cada dos horas? ¡Serían los plazos más incómodos del mundo! Todas vuestras hipótesis no tienen ningún sentido. No puede ser un ladrón porque se hubiera dado a conocer claramente antes y no puede ser un violador, porque los violadores asaltan siempre a sus víctimas cuando nadie las observa y de incógnito. Tampoco puede ser un vendedor de droga, porque yo conozco muy bien a mi hermana y está clarísimo que no es drogadicta. Es una persona muy inteligente y está mentalmente a mil kilómetros de la droga.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Mentalmente puede estar muy lejos de la droga, pero físicamente la tenemos todos muy cerquita. Está en todas partes y los drogadictos nos rodean a todos por todas partes.

**BEGOÑA.**- Voy a llamar a Mari Carmen, a ver si sabe algo. **(Marca un número de teléfono en el auricular.)** Hola, Mari Carmen, soy Begoña... Sí... Quisiera saber algo de un supuesto amigo de mi hermana Rosarito que tiene una voz de bajo profundo, así como quien dice... Pues no te puedo dar más señas... Solo sé que tiene una voz de bajo profundo, así como quien dice... ¿Que quién es el que dice? No, es una expresión que se suele decir, así como quien dice. No es que nadie diga nada... Sólo sé que tiene una voz de bajo profundo... No..., no es por nada... Claro, sí... Adiós. **(Cuelga el auricular.)** Me ha dicho que con estas señas no me puede decir nada, ya que el mundo está lleno de hombres que tienen una voz de bajo profundo. Que ella conoce a dieciocho hombres que tienen una voz de bajo profundo: su padre, tres tíos, dos primos y doce sobrinos.

**DOÑA ROSARIO.**- Con estas señas no vamos a averiguar nada.

**BEGOÑA.**- Voy a visitar a mi amiga Julita. Seguro que sabe algo. Se conoce todos los chismorreos del mundo, comenzando por los del barrio, pasando por los de la ciudad y la nación y acabando por los del continente y los del globo terráqueo. Además todo lo sabe con una memoria de ordenador, por fechas, días, años y circunstancias especiales. Voy a ver si sabe algo. **(Coge el abrigo del sillón y sale por la derecha del escenario a la calle.)**

**DOÑA ROSARIO.**- Por favor, que no se entere Rosarito que estamos haciendo todas estas averiguaciones. No le va a gustar nada.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Si se entera, la armaríamos. Ya sabes el genio que tiene. Además vamos a cambiar de conversación, porque dentro de poco va a venir y no nos tiene que encontrar hablando de ella.

Escena III

**En este momento entra ROSARITO que viene de la calle por la derecha del escenario.**

**ROSARITO.-** Lo he oído todo y me he enterado de todas vuestras maquinaciones. Me he enterado que andáis indagando por todas partes a todas mis amigas sobre un señor que tiene una voz de bajo profundo, como quien dice, y que me llama constantemente, que es un personaje misterioso y que queréis saber todo sobre él. Pues no me han gustado nada vuestras pesquisas. En primer lugar no me tenéis ni pizca de respeto. Acabo de entrar en mi mayoría de edad y puedo tener las amistades que a mí me gusten, sin que os tenga que pedir permiso para tenerlas. Me habéis disgustado mucho y voy a tomar mis represalias.

**DOÑA ROSARIO.-** ¡Por Dios, hija mía, no lo tomes así! ¡La cosa no es tan trágica como dices! ¡Sólo queremos hablar sobre cualquier cosa y como hay un señor que te llama constantemente pues hablamos sobre él, sin segundas intenciones! Lo de la voz de bajo profundo era sólo un comentario tontorrón.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** Sólo queremos pasar el rato, ya sabes lo chismosas que somos. No nos tomes en consideración.

**ROSARITO.-** Eso de que lo habláis sin segundas intenciones es una mentira como una casa. Sois malas, pues no respetáis mis resoluciones y mis amistades y no os pienso decir quién es el señor que me llama y que tiene una voz de bajo profundo.

**DOÑA ROSARIO.-** ¡Pero hija, qué gravedad puede tener que nos digas quién es el chico que te llama! No tiene nada de particular que tengas un novio.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** Aunque no sea tu novio formal y sea un amiguito, pues nos daría igual. Lo aceptaríamos igualmente.

**DOÑA ROSARIO.-** Como madre, y a sabes que te quiero y que no quiero perderte por nada del mundo. Si no quieres decirlo, pues nos da igual. Sólo deseamos que seas feliz.



**ROSARITO.**- ¡Es imposible que yo sea feliz en esta casa! Es imposible que yo viva tranquila, viendo cómo os estáis constantemente interfiriendo en mis interioridades, en mis amistades. Todas las amigas de mi edad están emancipadas y viven solas separadas de sus familiares. Yo soy la única que no lo ha hecho, porque vivo esclavizada por vuestros prejuicios y por vuestro dominio sobre mi persona. Pero esto se ha acabado. Ahora mismo me cambio a un apartamento que he alquilado en la parte vieja de la ciudad. He venido a recoger la maleta que la tengo ya preparada en mi habitación. **(Se mete en las habitaciones interiores de la vivienda que están en el lado izquierdo del escenario.)**

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Pero hija no lo tomes tan a pecho! Nosotras te hemos dejado hacer lo que te da la gana en esta casa. Te dejamos que estés toda la noche del viernes, sábado y domingo fuera de casa, sin que te hayamos regañado nunca. ¿Es que no te sientes libre entre nosotras?

**(ROSARITO vuelve a salir con una maleta en la mano.)**

**ROSARITO.**- No, mamá, no me siento libre en esta casa. Las miradas que me echáis constantemente, desde que me llama ese señor, que no pienso decir quién es, los cuchicheos que tengo que soportar cuando paso por el pasillo o voy al salón o salgo de mi habitación, todos los interrogatorios constantes a que me sometéis, todo eso hace que no me sienta libre en esta casa, ni siquiera para escoger mis amistades.

**(DOÑA ROSARIO y M<sup>a</sup> ÁNGELES se echan a llorar.)**

**ROSARITO.**- No me hagas una tragedia de todo esto, mamá. Es lo más normal que los hijos jóvenes de hoy en día se larguen de casa y quieran vivir su vida fuera del hogar paterno. Eso lo hacen todos los adolescentes que se pueden ganar la vida como yo. Yo no voy a romper con vosotras que sois la única familia que tengo en este mundo. Vendré de vez en cuando a veros y estaré con vosotras. No os preocupéis que cuando os necesite, os pediré ayuda inmediatamente. (ROSARITO **va donde** DOÑA ROSARIO **y donde** M<sup>a</sup> ÁNGELES **y les da un beso.**) Anda, mamá, no me hagas una tragedia que esto es lo más normal del mundo.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Ay, hija mía, lo que me cuesta separarme de ti! Te estás arrancado de mi lado y me siento muy desgraciada. Nos habíamos acostumbrado a tenerte siempre con nosotras y ahora te vas quizás para siempre.

**ROSARITO.**- ¡Ni hablar! Yo estaré siempre en contacto con vosotras. Prácticamente nos hablaremos casi todos los días por teléfono y muchos días vendré a visitaros. El contacto va a ser permanente. No sé por qué os ponéis así. Bueno, no me hagáis más difícil la partida. Esto no tiene que ser un drama, ni una tragedia, ni una novela rosa por entregas, ni un cuento de las mil y una noches. Esto es simplemente una de las muchas cosas que pasan en la vida. Yo como hija y sobrina no os pertenezco. ¿Me entendéis? Quiero vivir mi vida y aquí en este piso estoy viviendo vuestras vidas insulsas de beatas recalcitrantes.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿De beatas recalcitrantes? ¿Qué significa eso?

**ROSARITO.**- Que sois dos mujeres que no tienen que contar nada importante que les haya pasado en la vida. Bueno, adiós, ¡que no me voy a Australia, caramba!

#### Escena IV

**ROSARITO sale por la derecha del escenario. DOÑA ROSARIO y M<sup>a</sup> ÁNGELES se quedan llorando. Entra por la derecha del escenario BEGOÑA con el abrigo que deja sobre el sofá.**

**BEGOÑA.**- ¿Pero qué desgracia os ha sucedido? ¿Por qué estáis llorando?

**DOÑA ROSARIO.**- Es porque se ha marchado Rosarito de esta casa. Ya no nos quiere. Ahora quiere vivir su vida lejos de nosotras. Nos ha dicho que ha alquilado un apartamento en la parte vieja de la ciudad y que quiere vivir sola, como lo han hecho todas sus amigas.

**BEGOÑA.**- Es verdad que todas sus amigas viven fuera de las casas de sus padres, porque como ellas trabajan, tienen un buen sueldo y se permiten el lujo de poder vivir solas.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿Y tú has averiguado algo sobre el hombre que la llama todos los días, el hombre de la voz de bajo profundo de marras?

**BEGOÑA.**- He averiguado solamente que es un joven muy guapo y que tiene una voz de bajo profundo muy especial, pero os prometo que lo voy a averiguar pronto todo. Sé quién me lo va a decir.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Quién te lo va a decir?

**BEGOÑA.**- Me lo va a decir nada menos que su primera mujer.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES y DOÑA ROSARIO.**- ¿Su primera mujer?

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Pero es que estaba casado?

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Qué espanto!

**BEGOÑA.**- Es un separado. Voy a salir corriendo a ver si la cojo por la calle a Rosarito. Ya hablaremos después. **(Sale deprisa BEGOÑA por el lado derecho del escenario, llevándose el abrigo dejado sobre el sillón.)**

**DOÑA ROSARIO.**- Estoy que me muero. No puedo comprender cómo mi hija se ha podido liar con un separado. Tal vez tenga hasta nietos.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Mujer, nietos no puede tener, porque ha dicho que es joven. Lo más que podrá tener serán hijos.

**DOÑA ROSARIO.-** Hijos y deudas. Todos los casados jóvenes se meten en deudas para poder pagar el piso, la nevera, el lavavajillas, el coche, los armarios empotrados, los muebles, los colegios de los hijos, sus enfermedades, etc. Total que este tío tiene que deber varios millones de euros. ¿No querrá mi hija pagarle todas esas deudas, incluida la pensión de su ex esposa, a costa de su pequeño salario? ¡Pobrecita mía!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** ¡La va a explotar como a una esclava!

(Se quedan las dos pensativas y se baja el telón.)

## ACTO II

### Escena I

**El mismo escenario que el acto anterior. Suena el teléfono de la sala y sale a cogerlo DOÑA ROSARIO con todos los rulos puestos y en bata de casa, seguida de M<sup>a</sup> ÁNGELES también con rulos y en bata de casa.**

**DOÑA ROSARIO.-** Diga... Sí..., sí... Ven pronto. Te necesitamos. (Cuelga el teléfono.)

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** ¿Ha llamado Begoña?

**DOÑA ROSARIO.-** Sí. Nos tiene que decir todo lo que ha averiguado. Dice que tiene unas cosas muy interesantes que contarnos. Está ya para llegar.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.-** Dijo cosas interesantes en el buen sentido o en el mal sentido de la palabra.

**DOÑA ROSARIO.-** Por el tono de la voz era en el peor de los sentidos.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿No se tratará de un criminal que ha matado a cincuenta mujeres indefensas y que las ha enterrado en el jardín de su casa o de un asaltador de caminos con metralleta y todo?

**DOÑA ROSARIO.**- Pues yo no sabía que los asaltadores de caminos actuales llevasen metralleta y todo. No me pongas más nerviosa de lo que estoy, que estoy sobre ascuas. Ya sólo faltaba que Rosarito se haya liado con el destripador de Boston.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿Qué sabes tú del destripador de Boston?

**DOÑA ROSARIO.**- He dicho Boston, como quien dice París o Londres, porque en esas ciudades siempre ha habido un destripador que se precie.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Lo que nos faltaba para el duro! ¡Ya no me tengo ni en pie!

## Escena II

**Entra BEGOÑA, toda agitada, por el lado derecho del escenario. Se quita el abrigo y lo deja sobre el sillón.**

**BEGOÑA.**- Tengo unas noticias interesantísimas que contaros. Rosarito es una inocente y no sabe con quién se está jugando los cuartos.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Ah! ¿Pero se está jugando los cuartos con alguien?

**BEGOÑA.**- ¡Que no mamá! Quiero decir que es una inocente y el tío ese con quien se ha liado es un sinvergüenza. Ese Macario es un canario.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Cuenta, cuenta que nos tienes muertas! ¿Ese Macario es un pájaro?

**BEGOÑA.**- No es un pájaro, es un señor de Canarias que se llama Macario. Para empezar he averiguado que aquí se ha cambiado de nombre y que se llama Abelardo.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Pues, anda, que no hay diferencia entre Macario y Abelardo!

**BEGOÑA.**- Lo peor no es el nombre, lo peor son los hechos. En Pamplona estuvo casado con una chica llamada Puri y la hizo dos hijos que ahora tienen dos y tres añitos respectivamente.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Y qué ha visto mi Rosarito en él, para querer liarse con un tío así?

**BEGOÑA.**- No ha podido ver nada bueno. Dicen las malas lenguas que en lugar de hacer declaración de amor a las mujeres, les pide la declaración de bienes. También se da importancia, diciendo que su casa es la primera de la ciudad. Lo que no dice es que su casa es la primera, al entrar en la ciudad. También dicen las lenguas viperinas que es un librepensador porque afirma que en su opinión las parejas de guardias civiles se deberían casar, si se aman.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Un librepensador así no puede ser nada bueno.

**BEGOÑA.**- Cuentan de él muchas cosas. Anda diciendo que sus padres eran tan ricos que tenían en su chalet tres piscinas. Una de agua fría, otra de agua caliente y otra vacía. La piscina vacía era para las personas que no sabían nadar.

**DOÑA ROSARIO.**- O sea que es un cuentista de armas tomar.

**BEGOÑA.**- Por lo visto puede hacer lo que quiera con los músculos faciales, puede poner una cara como si fuera un santo. En Pamplona no ha trabajado nunca. Ha vivido siempre de las mujeres.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿De cuántas, de cincuenta, de ciento cincuenta, de doscientas, de trescientas, de mil mujeres?

**BEGOÑA.**- De todas las sentimentales que viven en Pamplona. Podrían ser cinco mil. Las camelaba a todas y las sableaba a todas. Le daban tanto dinero que vivía como un marqués. Cuentan que las sentimentales le compraban de todo, zapatos de verano y de invierno, corbatas de verano y de invierno, camisas de verano y de invierno, calzoncillos de verano y de invierno, trajes de verano y de invierno, smokings de verano y de invierno y sombreros de copa de verano y de invierno.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿Para qué quería smokings y sombreros de copa de verano y de invierno?

**BEGOÑA.**- Para dar el salto a la aristocracia. Las marquesas y las condesas le adoraban. Con decirte que las duquesas lo llevaban de vacaciones al extranjero, pagándole hasta las horas extras que hacía?

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Cuántas horas extras al día hacía?

**BEGOÑA.**- Al día eran ocho horas de trabajo diurno. Las horas extras eran las nocturnas a razón de una hora extra por actuación suplementaria. Hacía tal cantidad de horas extras que no tenía tiempo para dormir. Los médicos le aconsejaban que dejase esa profesión tan lucrativa con la aristocracia, para dedicarse exclusivamente a las chicas ordinarias que no le hicieran hacer tantas horas extras extraordinarias.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿Cómo no se ha dado cuenta Rosarito del historial que tenía ese canario?

**BEGOÑA.**- Porque es muy inocente y se cree todo lo que le dicen. Me ha telefoneado que ya viene para acá.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿Cómo te has enterado de todas esas interioridades del canario de Macario?

**BEGOÑA.**- Me lo dijo Puri que es de Pamplona y en Pamplona todas hablan del mismo pájaro. Ahora que ha venido a Bilbao, ya empiezan a hablar las bilbaínas sentimentales.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Pues que no se crea ese canario de Macario que va a poder hacer lo que le dé la gana con mi Rosarito. ¡Pues no faltaba más!

**BEGOÑA.**- De eso se trata. Cuando venga, le voy a poner al tanto de todo lo que he averiguado para que se apee del burro. ¡En menudo lío se ha metido!

### Escena III

**Llaman a la puerta. Sale BEGOÑA a abrirla por la derecha del escenario. Entran ROSARITO y BEGOÑA. ROSARITO besa a su madre y a su tía.**

**ROSARITO.-** ¿Qué os pasa que os veo tan apenadas y preocupadas?

**DOÑA ROSARIO.-** Estamos preocupadas por ti. ¿Qué tal va la relación que tienes con el canario de Macario?

**ROSARITO.-** ¿De qué estás hablando? Ni es canario ni se llama Macario. Es de Pamplona y se llama Abelardo.

**BEGOÑA.-** Mentira. Te ha engañado como a una china. Todas tus amigas lo saben. Además basta que la Puri lo diga para que sea verdad de la buena.

**ROSARITO.-** Yo he visto su documento nacional de identidad y allí está bien claro que es de Pamplona. Lo que pasa es que me tenéis envidia por verme feliz y como dicen los filósofos no podéis soportar la felicidad ajena. Ya estoy harta de apreciar en todas las mujeres la envidia que me tienen por ser novia de Abelardo.

**BEGOÑA.-** Ese documento de identidad es falso. El canario de Macario, como le llaman, es de Canarias. ¡Menudo pájaro de cuenta! Lee este documento de la Policía.

**(Le enseña un papel. ROSARITO lo lee.)**



**ROSARITO.**- «Se pone en conocimiento de la población femenina de Bilbao que se ha notado que un canario llamado Macario ha pasado a vivir al distrito de Deusto en Bilbao, por la posible plaga de reclamaciones de todo tipo que puedan producirse entre las mujeres de Vizcaya». No me lo creo. ¡Qué sarta de mentiras! A los sinvergüenzas se les nota enseguida. Mi Abelardo es completamente distinto. No puede ser cierto lo que decís. Es tan delicado conmigo que cuando me mira a los ojos me dice una serie de ternezas y delicadezas que tienen que ser, seguro, fruto de un amor sincero y desinteresado. Lo noto enseguida en sus ojos, en la expresión de su cara, en sus besos profundos y amorosos, en sus abrazos entregados, en los versos que me recita para expresar su amor, en las cartas que a diario me escribe, donde me exalta constantemente, como si yo fuera una diosa o la dueña de su corazón. Le quiero tanto que ya no me importan vuestras falsas acusaciones, que provienen de que vosotras sois seres solitarios, apesadumbrados por la soledad. Os falta el calor que da el enamoramiento. Tan solo un minuto de este calor vale por toda la vida vuestra de frialdad existencial que tenéis.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Pero, Rosarito, qué cosas más raras estás diciendo!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Ten cuidado no te vayas a arrepentir de haber dicho tantas atrocidades!

**ROSARITO.**- Nunca en la vida me he sentido más sensata que ahora. ¡Ha sido todo como un milagro! De repente me di cuenta del papel que ejerce en el mundo el amor, no un amor cualquiera, no, sino un amor profundo, el de verdad, el que se nota en los ojos, en la cara en las manos, en el corazón del amado. Vosotras me dais pena porque no lo podéis sentir. ¿Ni siquiera tú, mamá, te diste cuenta de esto, cuando estabas casada con papá?

**DOÑA ROSARIO.**- Hija, han pasado ya tantos años, que no me acuerdo de nada

**ROSARITO.**- Pues trata de recordar tus sentimientos, cuando eras joven. Parece que no has sido joven en la vida. Un día te levantas de la cama y notas que la vida ha cambiado por completo. Todo es de otro color. Hay una luz especial que flota en el aire. Ves la mirada de Abelardo que flota como un enigma, como un misterio por todos los poros del cuerpo. Estás deseando mirarle, que te llame por teléfono, que te agarre las manos y que te abrace. Besa con la sabiduría que da el amor juvenil, resistente como el acero, brillante como la plata y reluciente como el oro.

**BEGOÑA.**- ¡Hermana, qué retórica más rara has aprendido!  
¡Apéate del burro cuanto antes no vaya a ser que te des un cacharrazo! Está claro que estás obsesionada.

**ROSARITO.**- ¡Me lo dices, tú, precisamente, una mujer que va camino de quedarse birrocha para siempre!

**BEGOÑA.**- Prefiero quedarme birrocha a tener que decir toda la serie de insensateces que acabas de decir.

**ROSARITO.**- ¿No sabéis vosotras que el amor es una locura?  
¡Bendita locura que me está haciendo vivir tan intensamente estos momentos de mi existencia!

**BEGOÑA.**- ¡Está visto que no te podemos convencer con palabras! Te convenceré con hechos.

**ROSARITO.**- ¿De qué hechos me estás hablando?

**BEGOÑA.**- Te estoy intentando decir que te puedo demostrar que el canario de Macario no te quiere en absoluto.

**ROSARITO.**- Imposible. Es completamente imposible que lo demuestres con hechos. No te los creería. Además no se trata del canario de Macario, sino del pamplonica de Abelardo. A mis oídos han llegado rumores completamente absurdos como que un día le quiso comer la almeja a una señora con cuchillo y tenedor. Por eso no os creeré tampoco nada a vosotras.

**BEGOÑA.**- Dentro de poco van a venir unos testigos que te van a sacar del error.

**ROSARITO.**- Esto me huele muy mal. Me da la sensación de que me quieres quitar el novio. ¡Pues te equivocas, porque estoy segura de que el pamplonica de mi Abelardo no te aceptaría nunca! Me ha dicho muchas veces que estaría dispuesto a dar la vida por mí.

**BEGOÑA.**- ¿Cuánto dinero te ha pedido por esa declaración?

**ROSARITO.**- ¿Pero qué dices? Nunca me ha pedido dinero por nada.

**BEGOÑA.**- ¿Estás segura?

**ROSARITO.**- ¡Nunca! ¡Él nunca me ha pedido nada! He sido yo la que se lo he dado, porque me ha dado la gana. Se lo había ofrecido muchas veces, pero él sólo una vez aceptó un préstamo que le ofrecí de seis mil euros. Pero lo irá devolviendo cada cinco años poco a poco, porque el pobrecito, al separarse de su esposa, tuvo muchos gastos. Pero estoy segura de que me lo devolverá poco a poco.

**DOÑA ROSARIO.**- Hija, ¿le has dado los seis mil euros que ahorraste con tanto esfuerzo durante toda tu vida?

**ROSARITO.**- No temas nada, mamá, que me los devolverá. De esto estoy segura.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¡Ya te has quedado sin los seis mil euros!

**ROSARITO.**- ¡Imposible! El amor se demuestra dando y yo tenía que demostrarle que le quería y se lo he demostrado. Así no puede tener la más ligera duda de que mi amor es sincero, de que me sacrifico realmente por él. No como hacía su ex mujer que sólo quería su dinero. Le agobiaba constantemente por el dinero. Le pedía dinero constantemente, más de lo que el pobrecito podría ganar trabajando. Su vida era un auténtico infierno a su lado.

**BEGOÑA.**- ¿De qué trabajaba?

**ROSARITO.**- De tratante.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿De tratante de qué?

**ROSARITO.**- De tratante de perlas blancas. Debe ser algo relacionado con las joyas. Las blancas deben ser las perlas más valiosas del mundo. Decía que las negras valían menos, pero que las blancas, si habían salido bien hechas, valían una fortuna.

(DOÑA ROSARIO se marea y le da como un sofoco. Se sienta.)

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Pero hija, te ha tratado de venderte como si fueras un ganado vacuno! ¡Me siento fatal! ¡Acompáñame a mi habitación M<sup>a</sup> Ángeles!

## Escena IV

**Se retiran a las habitaciones interiores de la vivienda DOÑA ROSARIO y M<sup>a</sup> ÁNGELES. Suena el timbre de la vivienda y sale BEGOÑA a abrir la puerta. Entra con la MARQUESA DE RISCO FRESCO, una señora muy encopetada que lleva un gran sombrero muy estrafalario.**

**BEGOÑA.**- Te presento a la Sra. Marquesa de Risco Fresco que ha venido a conocerte.

**ROSARITO.**- ¿Quiere conocerme a mí una señora marquesa de tan alta alcurnia ¡Qué alto honor!

**DOÑA ROSARIO.**- ¿No es Ud. la marquesa de que hablan todos los días las revistas?

**SEÑORA MARQUESA.**- ¡Sí, señora, soy la misma que viste y calza!

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- ¿La misma que ha salido fotografiada en la cama con el torero Titín de Huelva, y que antes fue novia de Chuchito de Córdoba y que le gustaba bailar las sevillanas en paños menores con todo un equipo de segunda, para que subiesen a primera por medio de la música?

**SEÑORA MARQUESA.**- La misma que viste y calza.

**ROSARITO.**- ¿La misma que fue novia del príncipe Mustafá Al Corral del Senegal, que le regaló a Ud. su peso en oro y brillantes?

**SEÑORA MARQUESA.**- La misma que viste y calza.

**BEGOÑA.**- ¿La misma que riñó con el heredero de la corona de Rumanía y que le llamó cabrón en rumano?

**SEÑORA MARQUESA.**- Sí, señora, la misma.

**ROSARITO.**- Pues ya es difícil llamar a un tío cabrón en rumano.

**SEÑORA MARQUESA.-** No se lo crea, cuando una está airada, le importa un pito tener que llamar cabrón a cualquiera, aunque sea en rumano. Lo peor sería en senegalés que es una palabra larguísima y cuando una acaba de decirla, ya se le ha pasado el mal humor. La palabra en cuestión es «jamalaí-jamala-jamalaúja-jajála» y con tanta ja-ja-ja, pues parece que una se está riendo en lugar de insultando y el efecto es contraproducente.

**ROSARITO.-** ¡Qué maravilla saber esas palabras en tantas lenguas! ¡Qué dominio del lenguaje! Es un alto honor para nosotras recibir en esta casa a una excelentísima señora de tan alta cuna y elevada prosapia y nos gustaría invitarla a comer en nuestro humilde hogar mañana, si Ud. quiere.

**SEÑORA MARQUESA.-** No puedo aceptar su invitación. Tengo que ir inmediatamente a los estudios de televisión, donde me van a efectuar una entrevista interesantísima sobre unos cuantos amantes míos.

**ROSARITO.-** ¡Ah, sí, en el canal 205! No me lo pierdo nunca, cuando tratan de su vida privada tan interesante. Ha conocido Ud. a toda la aristocracia mundial, a todos los hombres más interesantes del momento y de todos conserva unos recuerdos interesantísimos. ¡Qué alto honor para nosotras tener una excelentísima señora en nuestro hogar!

**SEÑORA MARQUESA.-** Apéese del tratamiento, porque estoy que ardo. Aunque soy muy noble de nacimiento, cuando me pongo ordinaria, soy más ordinaria que la lija y puedo decir las mayores barbaridades del mundo. Yo a lo que he venido a esta casa no es a verla a Ud. y a platicar con Uds. en una amable conversación sobre mis actividades televisivas. Yo a lo que he venido a esta casa es a tirarle a Ud. de los pelos y a llamarle bruja por haberme robado a mi holandés errante, a mi novio, a mi chollito, a mi rollito, a mi amante en una palabra o como quiera Ud. llamarle.

**ROSARITO.-** ¡Imposible! ¡Cómo va a poder competir con Ud. una pobre plebeya como yo, quitándole un holandés errante, un amante tan elegante, un rollito o un chollito, como Ud. dice! ¿Acaso hay tantos holandeses errantes por el mundo, para ponerme yo uno de repuesto, como quien dice? Ud. está confundida en este aspecto. ¡Ya lo creo!

**SEÑORA MARQUESA.**- ¡Pues, sí! ¡Mire Ud. por dónde una plebeya zarrapastrosa como Ud. me ha pretendido quitar a mi holandés errante! Mi holandés errante no es otro que el canario de Macario. Yo le llamo mi holandés errante, porque no hace otra cosa en esta vida que huir de las mujeres que constantemente le asedian y en este caso está huyendo de Ud. que no le deja ni respirar al pobrecillo.

**BEGOÑA.**- Yo creo que se refiere a tu novio el pamplonica de Abelardo.

**ROSARITO.**- ¡Imposible! Yo no asedio a mi novio para nada. Le dejo libre como a un pajarillo.

**SEÑORA MARQUESA.**- Eso no es precisamente lo que dice él. Me confesó casi llorando que si no venía a verme, era porque lo tiene Ud. secuestrado en su piso y que no le deja salir de la cama.

**(Salen de la habitación de la izquierda DOÑA ROSARIO y M<sup>a</sup> ÁNGELES, ya preparadas y sin rulos, asustadas por la conversación que habían estado escuchando.)**

**SEÑORA MARQUESA.**- Yo estoy segura de lo que le digo. Tengo mis espías, ¿me entiende? Estoy dispuesta a defender a mi chollito con uñas y dientes y no me siga Ud. acalorando, porque estoy dispuesta a dejar de lado el protocolo familiar y a tirarla a Ud. de los pelos, porque en eso sería campeona olímpica.

**DOÑA ROSARIO.**- ¿No será Ud. capaz de tirar de los pelos a mi hija, toda una marquesa de Risco Fresco?

**SEÑORA MARQUESA.**- Cuando se trata de defender a mi holandés errante, lo del marquesado me importa un pito y si hace falta tirarle del moño a una pelandrusca como Ud., pues le pongo la cabeza como una estera.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Pues ande Ud. con cuidado, excelentísima marquesa, porque yo defiendo a mi sobrina con uñas y dientes.

**BEGOÑA.**- Yo lo único que pretendo es que La Sra. Marquesa de Risco Fresco convenza a mi hermana de que el pamplonica de Abelardo es un sinvergüenza que se aprovecha de las mujeres y de que todas las marquesas, condesas y duquesas se lo han pasado por la piedra. ¿Se trata en realidad del mismo personaje del que estamos hablando?

**SEÑORA MARQUESA.**- ¿No le ha dicho a Ud. miles de veces eso de que «tienes una boca de fresa, como de una princesa y de una vampiresa»?

**ROSARITO.**- ¡Ya lo creo, el pamplonica de mi Abelardo me lo ha dicho miles de veces!

**SEÑORA MARQUESA.**- Pues se trata del mismo personaje y no es el pamplonica de su Abelardo, sino el cara dura de mi holandés errante.

**ROSARITO.**- No se crea que me voy a amilanar con sus amenazas. Abelardo es mío, solamente mío, y no lo pienso compartir con ninguna marquesa emperifollada como Ud. que seguramente es más viciosa que las gallinas. Todo lo que ha expuesto han sido mentiras y lo único que pretende es quitarme al novio. La que le va a poner la cabeza como una estera soy yo. No consiento que me venga con amenazas. Esto es un chantaje sin nocturnidad, pero con contaminación y Andalucía.

**SEÑORA MARQUESA.**- Miren Uds., cuando a una marquesa de mi categoría se le habla tan mal, que en lugar de premeditación y alevosía se dice contaminación y Andalucía y además se le ofende de una forma tan sevillana, pues pueden ocurrir dos cosas. En primer lugar que me importe un bledo lo de qué dirán, lo de los escándalos y lo de que voy a salir dentro de poco en la televisión o en los juzgados de guardia, que dicho sea de paso parece que van a ser mi morada diaria durante mucho tiempo, y en segundo lugar puede ocurrir que me quite el sombrero y la entable a golpes con esta villana que parece sevillana y que se atreve a competir conmigo en materia de hombres, y eso sí que no lo puedo consentir.

He escogido esta última solución para que hablen de mí más en las revistas del corazón, a ver si me salen más contratos millonarios para contar mis amoríos y al mismo tiempo, si Ud. quiere, la lanzo a la fama y pasa Ud. en este momento de ser una villana ejemplar de pueblo barato a una gran estrella de las revistas del corazón y se forra como una zorra con contratos multimillonarios.

**(La SEÑORA MARQUESA se quita solemnemente el sombrero, lo deja sobre la mesa y luego hecha un basilisco se abalanza sobre ROSARITO. Ésta corre alrededor de la mesa, la MARQUESA la persigue y se interfiere constantemente BEGOÑA para que no la coja. Por fin la coge y se agarran las dos de los pelos. Las demás mujeres tratan de separarlas.)**

**BEGOÑA.-** ¡Por favor, señora marquesa, que yo le prometo que desde este mismo momento mi hermana va a dejar para siempre al pájaro del canario de Macario!

**(La MARQUESA suelta a ROSARITO, al oír estas palabras.)**

**SEÑORA MARQUESA.-** ¿Está Ud. segura de lo que dice?

**BEGOÑA.-** Mi hermana lo único que quiere saber, es si ese canario, pamplonica u holandés, no la quiere, porque le está engañando. Eso es lo único que quiere saber y ahora mismo en este mismo instante va a venir a visitarme una persona que se lo va a demostrar.

**SEÑORA MARQUESA.-** ¡Está visto que su hermana está engañada y que ese pajarraco no quiere a nadie! ¿Cómo se lo va a demostrar?

**ROSARITO.-** ¿Cómo me lo puedes demostrar? Te va a costar un montón.

**(BEGOÑA mira a su reloj de pulsera.)**

**BEGOÑA.-** Ahora mismo va a venir una señorita que ha sido su esposa en el mismo Pamplona. Ya tenía que haber venido y no puede tardar mucho.

**SEÑORA MARQUESA.-** ¡Eso no me lo pierdo! Mira por dónde me voy a enterar con todo tipo de detalles la vida que llevaba ese pajarraco en Pamplona.



## Escena V

**Suena el timbre de la vivienda. Sale BEGOÑA a abrir la puerta y vuelve a entrar con INOCENCIA, la ex mujer de MACARIO. Es una mujer joven.**

**BEGOÑA.-** Les presento a Inocencia, la que fue esposa legítima de Macario y que actualmente está en proceso de separación.

**INOCENCIA.-** Yo no hubiera venido nunca a esta casa, si no fuera porque Begoña me lo ha rogado insistentemente.

**BEGOÑA.-** Quiero que mi hermana se dé cuenta de lo sinvergüenza que es el canario de Macario.

**ROSARITO.-** Ud. no debería haber venido nunca a esta casa. Yo no le voy a dar ningún crédito, aunque me venga con todos los certificados del mundo.

**BEGOÑA.-** Por favor, Begoñita, déjala hablar. Sólo queremos saber la verdad.

**INOCENCIA.-** El canario de Macario lo embrolla todo de tal forma que es imposible al final averiguar nunca la verdad.

**BEGOÑA.-** Yo no tengo ningún interés en conocerla a Ud. Estoy informada por el mismo Abelardo que Ud. es la que lanzó el infundio de que se llamaba Macario y que era de Canarias, cuando en realidad es de Pamplona y se llama Abelardo.

**(Al oír estas palabras INOCENCIA se echa a reír.)**

**INOCENCIA.-** ¡Qué gracia me ha hecho eso de que es de Pamplona! Ese sujeto es canario y conozco a sus padres, hermanos, primos, tíos y abuelos. Ese señor es tan canario que cuando canta parece un jilguero.

**ROSARITO.-** ¡Yo sé muy bien por qué tuvo que cambiarse de nombre! Lo hizo precisamente a causa de Ud.!

**INOCENCIA.**- Ese señor se cambia de nombre porque es un timador profesional. Le voy a decir sus apellidos verdaderos. Se llama Macario Ladrón de Palacios.

**ROSARITO.**- Ladrona de palacios será Ud. Ese señor es muy legal y Ud. tendrá que demostrar sus aseveraciones, porque yo he visto su carnet de identidad y allí está bien claro que se llama Abelardo y que sus apellidos son Conde y Palacios.

**INOCENCIA.**- Mire Ud., le repito que yo no he venido aquí a discutir con nadie. He venido sólo para hacer un favor a su hermana. (**INOCENCIA hace intención de marcharse de la casa.**)

**SEÑORA MARQUESA.**- Por favor, señorita, no se marche Ud., que yo la creo enteramente a Ud. y estoy muy interesada en saber cómo se casó Ud. con el canario de Macario.

**INOCENCIA.**- Yo tenía una tienda de ropa de moda en Las Palmas y un buen día se me presentó en la tienda, diciendo que quería comprarse unos pantalones.

**ROSARITO.**- No le hagan caso que seguramente está actuando por los celos que la consumen.

**BEGOÑA.**- ¡Por Favor, Rosarito, déjala hablar que ha prometido marcharse enseguida! Ha venido sólo para ayudarte.

**INOCENCIA.**- Como le decía antes, vino a mi tienda a probarse unos pantalones y yo entré en el probador porque me pidió que le ayudase a ajustárselos. Ese fue el error más grande que he cometido en mi vida. Yo no sé lo que me pasó, pero él se las apañó para que no pudiese salir del probador durante las dos horas siguientes. ¡Qué vergüenza pasé delante de las dependientas!

**SEÑORA. MARQUESA.**- ¿La amarró, la amordazó, la retuvo a la fuerza?

**INOCENCIA.**- Nada de eso. Estuvo correctísimo durante todo el tiempo. La culpa fue mía.

**ROSARITO.**- ¡Vaya, menos mal que lo confiesa!

**INOCENCIA.**- Él se limitó a probarse cincuenta pantalones diferentes de distintos modelos y tonalidades de color. Como tiene un tipo tan extraordinario, los pantalones le sentaban de maravilla, pero exigía siempre que le estrechase un poco más la cintura. De repente me agarró de la cintura y me besó.

**ROSARITO.**- Y claro, Ud. le secundó con todas sus fuerzas, ¿no?. ¡Vaya cara que tiene la vendedora de pantalones!

**INOCENCIA.**- Yo no sé lo que me pasó en aquellos instantes, pero al mirarle, cuando se quitaba los pantalones me entraron unas ganas inmensas de abrazarle y de besarle. Comenzó a hablarme de mis hermosos ojos, de mis preciosos pechos, de mi fascinante boca y en aquel momento me sentí la mujer más bella de la creación. El caso fue que a los diez minutos le había quitado la camisa, la corbata, el interior y no estoy segura si le quité también todo lo demás.

**ROSARITO.**- ¡Seguro que se los quitó también!

**BEGOÑA.**- ¿Y cuánto tiempo duró la acometida?

**INOCENCIA.**- Fue una cosa tan rara en mí que no sé exactamente lo que pudo durar, porque también yo al mismo tiempo me había quitado el vestido, el sujetador, la saya y tampoco estoy segura de que me quité todo lo demás por lo enajenada que estaba. Dicen las dependientas horrorizadas que la arremetida duró unas dos horas. Fue la cosa más extraña que me ha sucedido en la vida y de la que me tendré que arrepentir también durante toda mi vida.

**ROSARITO.**- Toda la culpa tuvo que ser suya. No me cabe la menor duda.

**INOCENCIA.**- Yo tuve la culpa de enamorarme hasta perder el juicio. Le dejé el camino abierto para que se aprovechara de mí.

**ROSARITO.**- Así se explica todo. Él no estuvo enamorado nunca de Ud. Sin embargo sí estuvo perdidamente enamorado de mí.

**INOCENCIA.**- Se fue aprovechando poco a poco. Me decía que yo era la mujer de su vida, que después de su madre a quien más quería en el mundo era a mí. Total que en el plazo de un mes me casé con él y en el plazo de dos años tuve dos hijos maravillosos que ruego al cielo no salgan con las inclinaciones mentirosas de su padre.

**ROSARITO.**- Yo conozco muy bien las razones por las que se separó de Ud. Me dijo que Ud. no valía para los negocios y que los llevaba a la bancarrota en menos que canta un gallo.

**INOCENCIA.-** Es exactamente al revés. Era tan mal negociante que no tenía la más mínima consideración para los clientes. Por ejemplo en el Departamento de Reclamaciones puso a un empleado completamente sordo y le prometió que le aumentaría el sueldo y que le daría hasta el triple de nada. Dicen los empleados que en lugar de poner pagas extras lo que ponía eran pagas extras. Lo peor de todo es que a las citas de negocios en lugar de quedar con los directores de las empresas, quedaba siempre con las secretarias por la noche en las discotecas para hablar de amor. Total que como siempre piensa al revés de los demás, la única forma de estar a bien con él, es cuando no piensa en nada. No tiene dónde caerse muerto y presume de tener un gran panteón familiar con mármol de Carrara. Dice que estuvo preparándose para entrar en un banco por la alcantarilla. Con decirle que le echaron del partido comunista, porque aseguraba que él estaba dispuesto a repartir entre los demás solamente los bienes que no tuviera. El colmo de su falta de inteligencia fue cuando llamó a un reparador de televisiones, para que le arreglase el televisor porque no lo gustaban los programas que veía.

**ROSARITO.-** Me dijo que le hacía Ud. la vida imposible porque Ud. era una ninfómana que le tenía todo el santo día metido en la cama, haciendo el amor, ya que Ud. no se saciaba nunca. Me dijo que los mismos médicos le aconsejaron la separación. En resumidas cuentas que con Ud. estaba peligrando su vida.

**INOCENCIA.-** Le repito que lo que le haya contado a Ud. me importa un pito. Si fuera Ud. un poco sensata, me haría caso a mí. Yo lo único que quiero es recuperar el dinero de las cinco tiendas de ropa que las vendió en mi nombre y que se quedó él con el dinero. Esa es una de las razones de que se cambie de nombre cada cierto tiempo, cuando se apodera del dinero ajeno, desde el canario de Macario al pamplonica de Abelardo. Esto sólo es el principio, porque como siga con esta carrera de robos, en tres años se va a tener que llamar «el ateniense Epaminondas», porque no va a haber ni ciudades ni países que le puedan albergar.

**ROSARITO.**- Esa es su versión y no crea Ud. que yo se la voy a creer, porque mi Abelardo me dio otra versión completamente diferente a la suya con todo género de detalles. El dinero de las tiendas de ropa se lo prestó él a Ud. Ud. le explotaba, haciéndole trabajar las veinticuatro horas del día y de la noche, además de hacerle llevar la contabilidad. Me explicó con todo género de detalles el mal trato que le daba Ud. y la mala alimentación con que le alimentaba, que por poco le mata de hambre. Me explicó que prácticamente tuvo que huir de su hogar, porque aquello no era vida, aquello era una esclavitud viviente. ¿Por qué no cuenta Ud. la verdadera versión de su huida? Sencillamente porque le daría vergüenza admitirlo.

**INOCENCIA.**- Me figuraba sus comentarios porque el canario de Macario es tan mentiroso que puede engañar hasta al mismísimo diablo. Como veo que Ud. no va a creer nada de lo que yo le diga, sólo quiero decirle que la desilusión que le espera va a ser más grande que un rascacielos. Ahora quiero presentarles a los hijitos que tuve con él y que están esperando en el pasillo de esta casa.

**ROSARITO.**- ¡Vaya, ahora nos quiere conmovir por el lado sentimental de la infancia desvalida!

**(Salen BEGOÑA e INOCENCIA por la derecha del escenario y vuelven a entrar con dos niños de dos y tres años aproximadamente.)**

## Escena VI

**INOCENCIA.**- Estos son los hijos del canario de Macario y por amor de estos dos angelitos le pido a su padre que se acuerde de ellos para que les pueda dar una educación digna, y a que él se desentiende de ellos, como si no existieran.

**(ROSARITO se queda pensativa, mirando a los dos niños.)**

**ROSARITO.**- Este asunto no lo puedo resolver en este mismo instante. Tendría que oír las explicaciones de Abelardo. Ud. puede ser una ladrona que lo que quiere es chantajearnos a todos. Haga Ud. el favor de marcharse inmediatamente de esta casa. No puedo consentir que siga difamándole más. Por favor, Begoña, saca a esta mujer y a estos dos niños de esta casa. Todo ha sido una sarta de mentiras. (**Grita con todas sus fuerzas.**) ¡Márchese de aquí inmediatamente, si no quiere que la eche a golpes!

(**Al oír los gritos de ROSARITO se marchan precipitadamente INOCENCIA y los niños, acompañados por BEGOÑA.**)

**SEÑORA MARQUESA.**- No me extraña que te pongas histérica ante tanto argumento en contra.

**ROSARITO.**- Estoy harta de encontrar a gente que se interfiere en mi felicidad. Yo amo con todas mis fuerzas al pamplonica de Abelardo y me parece que aquí se cuece una especie de confabulación contra su persona. Lo peor de todo es que mi propia hermana es la que está urdiendo este complot y esto no lo voy a consentir.

**DOÑA ROSARIO.**- Hija mía, lo único que pretende tu hermana es aclarar algunas cosas que ha oído, pero no pienses que actúa con mala voluntad.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- No pienses así, porque te confundirías. Ella sólo quiere ayudarte. De eso estoy segura.

## Escena VII

**Vuelve a entrar BEGOÑA.**

**BEGOÑA.**- Pero, Rosarito, ¿cómo te has puesto así con una persona que sólo pretendía ayudarte?

**ROSARITO.**- ¡Me dijiste que esta iba a ser la demostración definitiva y no veo que hayas acertado en nada!. Sólo he oído falsos testimonios. Te prohíbo terminantemente que sigas con estas indagaciones porque el efecto es contrario al que pretendes. ¿Me entiendes? Si quieres que siga viniendo a esta casa, tienes que creer lo que digo.

**BEGOÑA.**- Esta vez va a ser la última. Después de lo que vas a ver, se te van a quitar las ganas de seguir con tus ideas.

**SEÑORA MARQUESA.**- Está más claro que el agua que el canario de Macario es más putero que D. Juan Tenorio. Me deberías dejar el campo libre, porque ese hombre no está hecho para las mujeres indefensas y recoletas que se pasarían la vida llorando sus infidelidades. Ese tipo de hombre está ya liado con una mujer como yo, una excelentísima marquesa, experta en poner los cuernos a los hombres, experta en hacerlos sufrir y en hacerlos mendigos de mi dinero. Yo he visto a hombres de gran alcurnia mendigarme dinero como pordioseros y me encanta humillarlos así. Les doy el dinero como migajas de mi mesa y se abalanzan a por las migajas como perros. No tienen dignidad y yo se lo demuestro constantemente.

**BEGOÑA.**- Dentro de unos instantes va a venir a esta casa en persona el canario de Macario, el mismo que viste y calza.

**ROSARITO.**- ¡Imposible! No lo puedo creer.

**BEGOÑA.**- Este va a ser el argumento definitivo. Va a venir a esta casa a meterse en la cama conmigo y lo vais a ver en calzoncillos. Ha sido facilísimo engañarle.

**ROSARITO.**- ¡Imposible! No lo puedo creer.

**BEGOÑA.**- Pues el engreído de él se lo ha creído todo enseguida. Le dije que estaba enamorada de él, que estaría dispuesta a entregarle mil euros por un momento de placer en mi propio lecho. Le entregué la llave del jardín y dentro de unos momentos, oiréis unos ruidos y veréis desde esta ventana cómo entra por el jardín y se mete en mi cuarto.

**ROSARITO.**- Eso es imposible. Tú te has confundido de persona.

**SEÑORA MARQUESA.**- Desde esta ventana será muy fácil identificarle. Me encantaría humillarle y reírme de él a la cara.

**BEGOÑA.**- Le he dicho que se desnude y que me espere en la cama. Cuando haya entrado, vamos las tres y cerramos con llave la puerta del jardín de forma que no pueda huir a la calle más que desde esta habitación. Cuando os diga yo, entramos por el pasillo a la habitación y le encontraremos desnudo en la cama. Así mi hermana Rosarito tendrá la demostración palpable de que ese sinvergüenza no la quiere y la Sra. Marquesa de Risco Fresco volverá a recuperar a su holandés errante, humillado y vapuleado, como ella desea.

**ROSARITO.**- Si resulta verdad lo que dices, maldeciré el día en que le conocí durante toda mi vida.

**SEÑORA MARQUESA.**- Esta clase de hombres son para mujeres como yo, expertas en el arte de poner grandes cornamentas sobre las cabezotas de los hombres engreídos.

**DOÑA ROSARIO.**- ¡Ay, hijas! Quiera Dios que no os metáis en un lío de padre y señor mío.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Si todo esto sale bien, prometo poner treinta velas en el altar de San Pancraccio, patrono de los imposibles.

**BEGOÑA.**- (Mirando a su reloj de pulsera.) Yo creo que tiene que estar llegando ya. Mirad disimuladamente por la ventana.

(Se oyen unos ruidos de puertas que se abren y cierran y de pasos que se dan en alguna habitación contigua. Todas miran disimuladamente por la ventana. Hablan ahora en voz muy baja.)

**ROSARITO.**- Es él, el pamplonica de mi Abelardo. No hay ninguna duda, es el mismo. ¡Qué sinvergüenza! ¡Pretender hacerlo con mi misma hermana!

**SEÑORA MARQUESA.**- ¡Es mi holandés errante! No hay duda.

**BEGOÑA.**- Acaba de entrar por el jardín en mi habitación. Dejémosle unos momentos para que se desnude.

(Siguen escuchando unos momentos y se oye el ruido de alguien que se echa sobre el somier de una cama.)



**BEGOÑA.**- Ya le tenemos cogido. Vamos todas a cerrar la puerta del jardín y a sorprenderle en la cama.

(Salen todas por la puerta de la izquierda y se oyen ruidos de portazos y de pasos. Luego se oyen las imprecaciones de ROSARITO, BEGOÑA, la MARQUESA DE RISCO FRESCO, DOÑA ROSARIO y M<sup>a</sup> ÁNGELES que le llaman canalla, sinvergüenza, hijo de mala madre y toda clase de improperios con una profusión de ruidos de objetos que se rompen durante un buen rato. Sale corriendo por la izquierda del escenario un joven en calzoncillos con la ropa de vestir y los zapatos en las manos. Está tan atolondrado que no acierta a encontrar la salida. Da varias vueltas por el escenario mientras las mujeres entran por la izquierda y le siguen insultando. El joven, por fin, se da cuenta de que la salida es por la derecha del escenario y sale corriendo, sin decir palabra, hacia la calle.)

**ROSARITO.**- (Hecha un mar de lágrimas.) Efectivamente era el pamplonica de Abelardo, que por lo visto es al mismo tiempo el holandés errante y el canario de Macario. ¡Gracias, hermana, por haberme hecho salir de mi engaño!

**SEÑORA MARQUESA.**- El primer desengaño siempre es el peor. Ya aprenderás con el tiempo. Yo te puedo dar todas las lecciones del mundo, si quieres, para conocer bien a algunos hombres.

**ROSARITO.**- (Llorando.) Gracias, señora marquesa, pero esta lección ha sido la definitiva. No quiero saber nada más de este tipo de personas.

**DOÑA ROSARIO.**- No sabes el consuelo que nos das, al decir eso. Te veíamos tan confundida y engañada que no nos atrevíamos a contradecirte.

**M<sup>a</sup> ÁNGELES.**- Hoy ha sido el día de la liberación de nuestra querida Rosarito.

**SEÑORA MARQUESA.**- Bueno, yo tengo que marcharme. Tengo que ir rápidamente a la televisión a hablar de mis amoríos a cambio de cien millones. Cada vez que abro la boca en la televisión y hablo sólo un poquito de algún antiguo novio mío, me dan cien millones Me marchó con la alegría de haber comprendido mejor a mi holandés errante. Se va a enterar de lo que vale un peine. Para que le suelte un euro se va a tener que arrastrar como un perro. Cuando me diga eso de que tengo una boquita de fresa, como la de una princesa o una vampiresa, va recibir un estacazo tal que se le van a quitar las ganas de piropear a las mujeres. Adiós a todas. **(Se coloca el sombrero solemnemente y sale por la derecha.)**

**ROSARITO.**- Hermana, de dónde has sacado esa fuerza para engañar a semejante monstruo? ¡No te creía con tanto valor!

**BEGOÑA.**- Es el cariño que siento por ti, el que me hizo reaccionar de esa forma. Vosotras tres es lo que más quiero en esta vida y siempre estaré alerta para que no os suceda nada malo.

**(Las tres mujeres se abrazan con cariño y se baja el telón.)**

FIN